

PROTOCOLO DE AUTO-OBSERVACIÓN – VERSIÓN ORIGINAL

El protocolo pretende ser un instrumento de auto-observación y de control para el profesional, muy útil para mantener bajo control las propias emociones, comprendiéndolas, para reflexionar, para aprender de los propios errores, pero también de los éxitos inesperados, para favorecer la conciencia sobre los eventuales condicionamientos de experiencias anteriores. Se utilizará cada vez que se considere que se han producido acontecimientos que el profesional estime significativos y, como mínimo, con una periodicidad semanal.

En consecuencia, se solicita a los profesionales que desarrollen de manera precisa tanto el relato del acontecimiento como el análisis, prestando atención a que lo que se escriba resulte comprensible, es decir, a la posibilidad de que otros compañeros que no estuvieran presentes en ese momento puedan hacerse una idea de lo ocurrido.

Este "ejercicio" de escritura precisa solo podrá servir al correcto uso de los dos instrumentos y a la consecución de los objetivos:

- Reflexionar sobre los objetivos y sobre las intervenciones llevadas a cabo.
- Adquirir conciencia sobre la propia visión de las personas específicas con las que se ha iniciado una relación educativa (¿Cómo veo a esta persona? ¿Qué pienso realmente de sus capacidades, de sus límites, de sus recursos, de sus sentimientos y de sus emociones? ¿Estoy preparado/a para aceptar la posibilidad de sorprenderme o estoy demasiado condicionado/a por el diagnóstico?)
- Reflexionar sobre la calidad de la relación educativa.

Puede que se inicie la elaboración del protocolo con una idea precisa, con una determinada visión de lo ocurrido y que, durante el transcurso de su elaboración, esta visión pueda modificarse: como ya hemos subrayado, la propia elaboración es la que favorece la reflexión. En consecuencia, pedimos que se controle la coherencia de lo redactado valorando el proceso del pensamiento: en ese momento estaba convencido/a de.... y ahora pienso que....

1. ¿Qué ha pasado?

Le pedimos que escriba de forma narrativa el acontecimiento que considere especialmente significativo y digno de análisis. Realice la descripción de los hechos, indicando las acciones de los diversos agentes implicados, incluyendo el propio profesional, pero teniendo cuidado de evitar cualquier forma de interpretación y de opinión personal.

2. ¿Qué he sentido? ¿Qué siento?

*Le pedimos que **describa** (no solo enumere) las emociones que le ha suscitado el hecho anteriormente narrado (intentando **distinguir** las emociones experimentadas en el momento del acontecimiento y las emociones que dicho acontecimiento suscita aún). Le pedimos que tenga en consideración que esta distinción es muy importante para reflexionar sobre las propias acciones. Las emociones que se experimentan en el momento en el que se produce el acontecimiento importante influyen inevitablemente en las modalidades de intervención que se aplican. Por ejemplo: si he sentido miedo de que la persona pueda hacerse daño, es probable que mi intervención se haya centrado en intentar evitar esta eventualidad y quizás he perdido de vista otras posibilidades de intervención. Si he sentido irritación porque la persona no ha respetado una regla consolidada, quizás he perdido de vista la posibilidad de buscar (junto con la propia persona) el motivo de dicho comportamiento y, por tanto, no he valorado la posibilidad o la oportunidad de hacer una excepción, etc.*

3. ¿Qué puntos de referencia experienciales me vienen a la mente?

¿El acontecimiento evoca experiencias ya vividas? ¿En qué contexto? ¿Qué emociones suscitó entonces? ¿Existen similitudes entre ellas?

Las experiencias que el acontecimiento evoca pueden ser tanto profesionales como personales. Si son profesionales, pueden estar relacionadas incluso con contextos y tipos de usuarios completamente distintos de los actuales. Resulta especialmente útil esforzarse por efectuar asociaciones mentales con situaciones experienciales distintas, ya que permite salir de la estructura mental determinada por la rutina cotidiana del servicio y reflexionar sobre los inevitables estereotipos que ésta provoca.

*Le pedimos que describa las emociones provocadas por la experiencia pasada y que **establezca una correlación** con las emociones suscitadas por el acontecimiento actual.*

4. ¿Cómo lo valoro?

Llegados a este punto, le pedimos que realice una valoración del acontecimiento, de los motivos que lo han originado, de las modalidades de acción/reacción desarrolladas por el propio profesional y por los demás. Le rogamos que no se limite a "explicar" el acontecimiento a través de las características de la persona, por ejemplo, el tipo y el nivel de necesidades de apoyo. Es necesario realizar una valoración más amplia, que comprenda:

- *Si el acontecimiento está relacionado con un comportamiento inusitado en la persona → Los motivos que pueden haberlo provocado: motivos personales (sus emociones, sus sentimientos) o bien vinculados al contexto del servicio (el cambio de un programa, la llegada de una persona nueva)*
- *Si provoca un resultado positivo pero inesperado por parte de la persona, como la demostración de una competencia que no habíamos descubierto anteriormente.*

- *La propia intervención: pedimos al profesional que intente entender si se ha tratado de un elemento rutinario (me he comportado de esta forma porque ésta es la manera usual) o bien si ha expresado de una manera nueva su propia forma de afrontamiento. Le pedimos también que realice el mismo esfuerzo de descifrado para la intervención de sus compañeros.*

5. ¿Qué determina mi valoración?

Pedimos a los profesionales que reflexionen acerca de las referencias teóricas y de los valores fundamentales que consideren que guían su juicio y que intenten describirlos. Se trata ciertamente de la parte más complicada del protocolo y corre el peligro de omitirse y resolverse con el uso de respuestas estándar o de consignas (por ej.: "la interioridad de la persona" como valor). Sería interesante referirse a los axiomas de la relación educativa que propone el modelo.

6. ¿Qué he aprendido?

Le pedimos que intente identificar las lecciones que haya aprendido bien a través del acontecimiento, o bien a través del análisis efectuado. Cada experiencia, al ser considerada como tal, tiene la necesidad de generalizarse para extraer una regla, una indicación, una sugerencia, etc...